

Reacondicionaron espacios: un proyecto de juego y recreación en la penitenciaría de San Rafael

28/10/2024



En un hecho poco común, la penitenciaría de San Rafael fue escenario de una jornada de trabajo y recreación que buscó transformar parte de sus instalaciones. El viernes 18, el programa municipal “Convite al Juego” llevó adelante una actividad en la que los internos colaboraron en la creación de juegos como la rayuela y el tejo en el patio del penal. Gonzalo Richi, uno de los integrantes del equipo que impulsó la actividad, compartió los detalles de esta experiencia, destacando la importancia de fomentar la recreación incluso en

espacios donde la libertad está restringida. “Nos invitaron a embellecer el espacio donde los internos realizan sus actividades cotidianas”, contó Richi a Diario San Rafael y FM Vos 94.5.

“Querían darle un cambio de cara a los espacios, hacer que el lugar sea más agradable para cuando los internos reciben a sus familias, especialmente a los hijos”, agregó. La iniciativa surgió como parte de un proyecto más amplio dentro del penal, en el cual se busca mejorar los ambientes comunes para facilitar el contacto entre los internos y sus seres queridos en un contexto más humano. “Es un proyecto que tiene la intención de romper con la rigidez del lugar, que la visita de los familiares sea un momento un poco más cálido”, explicó.

El trabajo del equipo de Convite al Juego no se limitó solo a la pintura de las rayuelas y los tejos en el patio. Según Richi, “intentamos promover lo colectivo, lo comunitario, algo que solemos hacer en barrios o instituciones, pero esta vez lo llevamos al penal”. El proyecto es parte de una serie de actividades que este programa impulsa en diferentes sectores de la comunidad, siempre con el juego como herramienta de inclusión. “Para nosotros, el juego es una bandera, una herramienta de transformación, y en este caso sentimos que era necesario también traerlo acá, a un espacio donde las oportunidades de recreación son mínimas”, afirmó Richi.

“Nos ayudaron muchísimo, pintamos juntos las rayuelas y los tejos, fue un trabajo en equipo”, relató Ricci. Además de la actividad manual, hubo un intercambio humano que, según el entrevistado, fue muy significativo. “No solo fue pintar o embellecer el lugar, fue también compartir, preguntar un nombre, conocer historias”, comentó, y agregó que, para muchos internos, la posibilidad de colaborar en la mejora de los espacios donde recibirán a sus familias es especialmente motivadora.

Richi también destacó el impacto emocional que tuvo la actividad tanto en el equipo como en los internos. “Nos movilizó a todos. Creo que logramos sembrar una semillita entre la dentro y la fuera”, reflexionó. En su relato, subrayó

que la actividad buscaba no solo mejorar las instalaciones, sino también generar una experiencia de integración y respeto mutuo. “Nosotros llegamos sin prejuicios, y creo que eso fue clave para que ellos se sintieran cómodos trabajando con nosotros. El hecho de que podamos compartir una mañana distinta, sin barreras, fue muy enriquecedor”, comentó.

A medida que avanzaba la jornada, surgieron propuestas para continuar con este tipo de intervenciones. “Ya dejamos programada otra actividad futura”, anticipó Richi, quien considera que este tipo de experiencias ayudan a generar un cambio de perspectiva tanto dentro como fuera de los muros del penal. La posibilidad de repetir la experiencia es vista con entusiasmo tanto por el equipo de Convite al Juego como por los internos que participaron.

El impacto de la actividad se extiende también a los visitantes del penal. Según explicó Richi, los juegos pintados en el patio están destinados a ser usados por las familias que acuden al lugar. “Sabemos que muchos de los internos son padres, y que el momento de la visita es fundamental para ellos. Que ahora puedan recibir a sus hijos en un espacio más amigable es algo que creemos puede hacer una diferencia”, sostuvo. Para el equipo de Convite al Juego, la posibilidad de intervenir en estos espacios tan particulares representa un desafío, pero también una oportunidad de aportar desde lo lúdico en lugares donde habitualmente la recreación no tiene cabida.